

Hojas sueltas N° 6

**El psicoanálisis:  
invención e intensidad**

Boletín aperiódico de los carteles de Escuela  
intercontinentales y bilingües

Julio de 2025

# Contenido

<u>Contenido.....</u>	<u>2</u>
<u>Apertura.....</u>	<u>3</u>
<u>Leonardo Assis \ Con la lengua suelta: sobre los carteles intercontinentales.....</u>	<u>6</u>
<u>Julieta L. De Battista \ Breves reflexiones acerca de la invención en la intensión.....</u>	<u>9</u>
<u>María Claudia Domínguez \ Las raíces del acto del analista.....</u>	<u>17</u>
<u>Silvana Rosita Leali \ Cartel cuerpo y exilio.....</u>	<u>23</u>
<u>Glauca Nagem de Souza \ Tradecir la lengua....</u>	<u>26</u>
<u>Beatriz Oliveira \ Un saber que se inventa.....</u>	<u>32</u>
<u>Eliane Pamart \ Inquietudes de pasador.....</u>	<u>35</u>
<u>Continuará.....</u>	<u>39</u>

## Apertura

El CAO E, Colegio de Animación y Orientación de la Escuela, tiene el gusto de presentarles la 6ª edición electrónica de las *Hojas sueltas*, destinadas a la circulación del trabajo de los "Carteles Intercontinentales y Bilingües".

Las *Hojas sueltas* buscan constituir un "espacio de resonancia" dentro de nuestra Escuela, a partir de las diferentes producciones individuales de esos carteles. En estas *Hojas sueltas* N° 6, publicamos los textos recibidos en respuesta a una propuesta lanzada por el anterior CAO E, en torno al tema: "¿La intensión y la invención del psicoanálisis?". Una propuesta muy bien recibida, que aquí nos complace anunciar y recomendar su lectura.

Los autores que participaron en esta edición se preguntan: ¿qué se puede decir del saber del psicoanalista? También plantean que es necesario toparse con un saber sin sujeto que sustenta el acto del analista, acto que no es sin decir, y a partir del cual el sujeto cambia. Un sujeto exiliado y huérfano de su propia lengua materna.

Otra interesante pregunta relacionada, sobre todo para pensar los carteles bilingües, sería: ¿cómo usar la propia lengua; cómo superar las barreras de otra lengua, para decir? En tales carteles, aquello de la lengua que hace lazo no se pierde atrapado en la traducción; parece hacerse audible.

¡Les invitamos a la lectura!

Los carteles del CAOÉ han permitido efectivamente nuevos lazos de trabajo entre los miembros de la EPFCL y han dado cuenta de la diversidad, las particularidades locales y la expansión siempre cambiante de los Foros de las ocho Zonas de la IF, que se basan en un único principio: la extensión de la intensión del psicoanálisis, o sea, lo que mantiene la esencia misma del "discurso analítico en acto en las curas".

Hacer cartel, comprometerse en ese trabajo, muestra a un psicoanalista que se toma en serio el "hacer Escuela", contribuyendo a la elaboración de un saber sobre el principio lógico y ético de eso que "hace" a un analista capaz de sostener el psicoanálisis.

Podemos decir que, desde el Acta de Fundación, todos los carteles son de la Escuela y están abiertos a todos. Sin embargo, los carteles de la Escuela del CAOÉ, intercontinentales y bilingües, invitan a los miembros de Escuela a hacer precisamente aquello con lo que se comprometieron, al inscribirse como parte interesada de la EPFCL y de la insistencia de su objeto. Recordemos los términos de los Principios directivos para una Escuela: se trata, para un miembro de Escuela, de un "compromiso específico que no es sólo compromiso en el

psicoanálisis en intensidad, sino otra 'intensión' sin fronteras".

Nuestra Escuela es una internacional y habla múltiples lenguas. Nuestros dispositivos de intercambio no serían posibles sin la disposición y el enorme trabajo de los equipos de traductores, a los que agradecemos muy especialmente. Ciertamente, las diversas experiencias con traductores de IA nos hacen apreciar aún más su colaboración. ¡Gracias!

— El Colegio de Animación y Orientación de la Escuela, CAO: Dyhalma Ávila, Antonia María Cabrera, Rosa Guitart, Adriana Grosman, Gabriela Zorzutti, Karim Barkati, Mariana Severini.

# Leonardo Assis \\ Con la lengua suelta: sobre los carteles intercontinentales

— Cartel “Testimonio”<sup>1</sup>



*Leonardo Assis. Psicoanalista, Miembro de la Escuela (EPFCL) y del Foro São Paulo. Ejerce el psicoanálisis en la ciudad de São Paulo y Fronteiras. Actualmente es director del Foro São Paulo para el bienio 2025-26 y delegado de la IF para el mismo período. Magíster y Doctor en Psicología Social por la PUC-SP.*

Una de las consecuencias de hacerse pasador a través del análisis personal es la lengua suelta: dándose cuenta del desastre (*des-être*) que guiaba su cura, sin retroceder y tomado por la angustiosa permeabilidad de la palabra, este analizante, que encontró en el equívoco del lenguaje la ley que puede provocar el deseo de saber, ahora produce con su propio músculo sonidos distorsionados - son nuevas resonancias en el bucle, antes atado por el roncal de la fantasía que siempre intentó infructuosamente pegar su cuerpo al Otro, hablando mierda, miserable en la economía del significante. Bañado en la fortuna de la letra, el pasador se deja atravesar por la diversidad del lenguaje y, así como ella, no es fijo ni inmutable sino, en el ir y

---

<sup>1</sup> Alonso Porres Ana, Assis Leonardo (Más-uno), Franco Milagres Andrea, Pallejà Domingo Montserrat, Rebollo Claveria Manel

venir de un momento inconmensurable, el fin de esa infección llamada transferencia, extrae satisfacción y entusiasmo de lo que hace temblar a una mujer... *La lengua* tiembla... Por cierto, es la única parte que sale del organismo, que traspasa los límites del cuerpo hablante y, en el caso de los que practican el psicoanálisis, circunscribe el gusto de la Escuela. ¿Qué lugar sino la Escuela para que el pasador testimonie con sus palabras el decir lacaniano de que «él es el pase», o más aún, que el pase es un dispositivo de transmisión, de enseñanza y de destitución?

En estos términos, podemos celebrar las condiciones específicas de la modalidad de cartel propuesta por el CAO (Colegio de Animación y Orientación de la Escuela) en 2021: que sus miembros, miembros de la Escuela y vinculados por transferencias de trabajo, puedan superar las barreras lingüísticas y geográficas formando carteles en torno a las cuestiones fundamentales de la intensión del psicoanálisis, involucrando al menos dos continentes y dos idiomas. En este bienvenido llamado a los miembros a vivir literalmente el predicado internacional de la Escuela, un pasador puede encontrar refugio para el testimonio de su función, sin bloquear su soledad, dando una mano al principio que guía el lazo con sus colegas, el pase, y por lo tanto a mantener la apertura de la siguiente pregunta: ¿qué es un analista? Un cartel intercontinental conviene al pasador, donde puede transparecer la

política del inconsciente que Lacan enuncia en su lección del 13 de abril de 1976: «Creamos un lenguaje en la medida en que a cada instante le damos un sentido, una mano, y sin eso el lenguaje no estaría vivo. Está viva porque la creamos en cada momento. Por eso no hay inconsciente colectivo. Sólo hay inconscientes individuales, en la medida en que cada persona, en cada momento, echa una manita a la lengua que habla». Nada mejor que estos carteles plurilingües para el pasador sostener el bien-decir que no es un agente pasivo - al contrario, está con la lengua suelta, lo que significa que está en condiciones de formalizar con aisance los términos poéticos de su designación, de la autorización de sí mismo que emprende y lo moviliza en eso que conocemos como *momento del pase*. Hablar más que la boca, sin perderse en la traducción...

# Julieta L. De Battista \ Breves reflexiones acerca de la invención en la intensidad

— Cartel "El saber del psicoanalista"<sup>2</sup>



*Julieta L. De Battista. AME EPFCL, Foro Argentino del campo lacaniano, Polo Buenos Aires. Docteur en Psychopathologie Université de Toulouse. Especialista en Clínica Psicoanalítica con adultos de la Universidad Nacional de La Plata. Profesora a Cargo de Psicopatología 1 UNLP. Docente de posgrado de la Maestría en Psicoanálisis (Universidad de Buenos Aires, Universidad de Mar del Plata). Autora de El deseo en las psicosis.*

Es difícil que esta propuesta de reflexión no nos arroje hacia la decepción de Lacan con el pase en 1978. Una decepción que habría que entender en los términos en que él la expone: cierto interés en que algo del devenir analista sea transmisible - tratar de obtener algún testimonio de eso- que choca con la constatación de lo que el psicoanálisis tiene de intransmisible.

No ha sido posible construir un "saber" sobre el pase, ni una "clínica" del pase. Ante eso intransmisible del psicoanálisis -puntualmente el devenir analista-, Lacan subraya la molestia, pero sobre todo la necesidad de que cada analista esté obligado a reinventar el psicoanálisis, o más

---

<sup>2</sup> Kristèle Nonnet-Pavois, Anaïs Bastide, Carole Leymarie, Dominique Fingermann-Touchon (Más-uno)

precisamente "la manera en que el psicoanálisis puede perdurar" (Lacan, 1978). Y cada analista sólo cuenta para esta reinención con lo que pudo haber obtenido del hecho de haber sido analizante.

Esta reinención no transita entonces por la senda de la invención de un saber transmisible, sino de reinventar la forma en que el psicoanálisis puede continuar como práctica, que requiere necesariamente de la presencia de un analista, de que sigan existiendo los operadores que logren transformar a un consultante en un analizante, por la vía de comprometerlo en la puesta en acto de la asociación libre. Ese porvenir no está asegurado. Que el psicoanálisis perdure depende en parte de que sigan existiendo los analistas, que haya "oportunidad de analista" (Lacan, 1971-1972). De ahí que la decepción lacaniana del '78 no implica, en mi lectura, que el procedimiento del pase carezca de valor para la transmisión del psicoanálisis, a condición de aceptar que hay algo intransmisible que pasa o no, por contingencia. "No hay acto más que fracasado" (Lacan, 1971-1972).

En nuestro cartel CAOÉ sobre el saber del analista, hemos trabajado ese deslizamiento ínfimo, que puede pasar inadvertido, por el cual un analizante puede devenir analista, posible respuesta a la pregunta que insiste en Lacan: "(...) cómo es que un analizante pueda tener alguna vez ganas de

volverse analista. Es impensable, llegan a eso como las bolitas de ciertos juegos, que ustedes conocen bien, que terminan por caer en el agujero; llegan a eso sin tener la menor idea de lo que sucede" (Lacan, 1971-1972). Parece tratarse de un advenimiento del deseo por torbellino arremolinado, algo se despierta luego de haber surcado ese saber del inconsciente hasta captar sus restos, sus "*rogatones*" de saber<sup>3</sup>. Ya no se sueña de la misma manera ni con el sentido ni con el saber ni con la verdad. Podríamos quedarnos en lo intransmisible del psicoanálisis. Sin embargo, la propuesta del pase es también la de hacer el esfuerzo: dar razones de cómo se devino analista a partir del trabajo analizante, aun cuando eso es considerado por Lacan algo "anormal", incluso una "aberración": que alguien que sabe lo que es un análisis quiera todavía actuar como analista.

Ahora bien, esta reinvencción del psicoanálisis, para que pueda perdurar, difiere de la dimensión de lo que se inventa ante la no proporción sexual, la invención sinthomática a partir de aquello que del síntoma se impone desde lo real. Lo que se inventa para colmar el "*troumatisme*" de la no relación<sup>4</sup> es justamente lo que se desmonta en los

---

<sup>3</sup> Expuse los primeros resultados del trabajo de cartel bajo este título en la Journée des Cartels intercontinentaux et bilingues des membres de l'École: "Les analystes sont les sages d'un savoir dont ils ne peuvent parler." Acte et savoir du psychanalyste, 16 septiembre 2023.

<sup>4</sup> "(...) pero todos sabemos porque todos inventamos algo para llenar el agujero [trou] en lo Real. Donde no hay relación sexual, eso

rodeos de un trabajo de análisis. Ante el agujero en que se resuelve la transferencia<sup>5</sup>, ya no queda la chance de colmarlo con la "comezón de la invención" (Lacan, 1972-1973). Es la ocasión de un duelo bien singular, ya que este agujero en lo real en que se resuelve la transferencia ya no apela a movilizar el entramado simbólico, la vía analizante llega a cierto fin. Tampoco el analista por venir se precipita en ese agujero, sabe cómo mantenerse en ese borde<sup>6</sup> (Lacan, 1967b, p.348).

Tiendo a pensar que en esta resolución del duelo yacen las chances, la oportunidad de esa metamorfosis del deseo que Lacan inventa al nombrarla<sup>7</sup> "deseo del analista". Ese duelo, esa separación del analista que causó ese trabajo, no relanza la vía analizante, sino que se presenta

---

produce "traumatismo" [*troumatisme*]. Uno inventa." (Lacan, 1973-1974, 19/02/1974).

<sup>5</sup> Lacan, J. (1967a). Proposition du 9 octobre 1967 sur le psychanalyste de l'école. En J. Lacan, *Autres écrits*. Paris: Seuil.

<sup>6</sup> "Cet acte qui s'institue en ouverture de jouissance comme masochiste, qui en reproduit l'arrangement, le psychanalyste en corrige l'hybris d'une assurance, celle-ci: que nul de ses pairs ne s'engouffre en cette ouverture, que lui-même donc saura se tenir au bord" Lacan, J. (1967). La psychanalyse, raison d'un échec. En J. Lacan. *Autres écrits*, Paris: Seuil, p. 348.

<sup>7</sup> Lacan también vincula la invención con el hecho de nombrar: "(...) el inconsciente no descubre nada, pues no hay nada que descubrir, no hay nada que descubrir en lo real ya que allí hay un agujero, si el inconsciente inventa, es tanto más precioso advertirles que en la lógica ocurre lo mismo, a saber, aunque Aristóteles no hubiera inventado su primera apertura, si no la hubiera hecho pasar del decir a ese machacar del ser gracias al cual hace silogismos, por supuesto se habían hecho silogismos antes, sólo que no se sabía qué eran los silogismos. Para darse cuenta, es preciso inventarlo: para ver dónde está el agujero, es preciso ver el borde de lo Real" (Lacan, 1973-1974, 19/02/1974). "Yo te bautizo, Real, porque si no existieras, habría que inventarte. Por eso lo inventé" (Lacan, 1973-1974, 4/12/1973).

como una conclusión, es un duelo conclusivo que abre las puertas al acto: zona de pasaje, efecto de umbral, liminalidad del pase<sup>8</sup> que invoca a ese momento electivo<sup>9</sup> de pasaje de analizante a analista, pero que también puede tener otros destinos.

¿Qué se duela allí? Tal vez algo de lo indestructible del deseo, de su inmortalidad, de su infinitud. En su seminario sobre la transferencia, Lacan se preguntó cuál debía ser el rol de la cicatriz de la castración en el eros del analista<sup>10</sup>. Tal vez sea una pregunta que convenga retomar en los términos de cuáles serían las razones por las cuales luego de haberse analizado alguien elija embarcar a otro en la vía analizante (Lacan, 1976).

La dignidad del acto analítico está en comprometer a otro sujeto para que entre en el discurso analítico, causando y sosteniendo la práctica de ese imposible que es la asociación libre, haciendo entrar a alguien en ese lazo novedoso donde se puede dejar a un lado lo normado, los juicios, el ideal. Un lazo tanpreciado en estas épocas de acuciante moralidad y del reinado de lo políticamente correcto. En cómo ese analizante devenido analista haga valer la práctica

---

<sup>8</sup> Trabajo esta idea en mi contribución "*Mind the gap: lo no reconocido del pase*", publicada en *Wunsch* 2023, en la que he volcado lo que pude producir en el trabajo de carteles del CIG 2021-2022.

<sup>9</sup> Lacan, J. (1969). L'acte psychanalytique. Compte rendu du séminaire 1967-1968. En J. Lacan, *Autres écrits*. Paris: Seuil.

<sup>10</sup> Lacan, J. (1960-1961). *Le séminaire. Livre VIII. Le transfert*. Paris: Seuil, p.129-130.

de la regla fundamental, en su enunciación, se juega la chance inventiva de que el psicoanálisis perdure. La destitución subjetiva misma produce la prohibición del pase<sup>11</sup> en tanto no hay apropiación subjetiva posible de eso. No hay relato de pase, ni clínica del pase. Ese pase debe recomenzarse siempre en el acto de entrada en un análisis, no es del orden de un final que sellaría un destino e inauguraría una posición.

En este punto, la práctica analítica no se orienta por ninguna preferencia relativa a las referencias que funcionan en los discursos que organizan el lazo social en la ciudad. Se orienta entre lo que se puede leer y lo que se puede escribir: entre lo posible -lo que cesa de escribirse- y lo imposible -lo que no cesa de no escribirse-. El duelo del analista es justamente ese: no hay objeto que tenga más valor que otro. Y si ese deseo novedoso surgió puede que ya no haya vuelta atrás. En ese más allá del análisis, luego de ese remanido final, habría otro atravesamiento, otra vuelta, otra curva: la del duelo.

Que ese agujero en el que se resuelve la transferencia sea más bien del orden de un torbellino que arremolina, me hace pensar también en el efecto que puede tener ese duelo conclusivo en la interrogación ética de cómo se

---

<sup>11</sup> Lacan lo precisa en la reseña del acto (1969): "La destitución subjetiva no es menor en prohibir este pase, puesto que debe, como el mar, recomenzarse siempre."

practica la teoría entre analistas. Trabajar con otros en cartel, a partir de alguna coincidencia, algún encuentro de deseos: fiarse de la puesta en común de deseos en una transferencia de trabajo. Eso es también un hallazgo inventivo de lo que se puede obtener en un análisis y de un deseo que se ha transformado en su relación a los otros: por haber confiado en el inconsciente como analizante, puede confiarse en el de otros. Ese deseo metamorfoseado ya no se cree tan indestructible ni inmortal: deviene deseo finito, no todo, no loco, no desea lo imposible, se actúa.

### **Referencias bibliográficas**

Lacan, J. (1960-1961). *Le séminaire. Livre VIII. Le transfert*. Paris: Seuil.

Lacan, J. (1967a). Proposition du 9 octobre 1967 sur le psychanalyste de l'école. En J. Lacan, *Autres écrits*. Paris: Seuil.

Lacan, J. (1967b). La psychanalyse, raison d'un échec. En J. Lacan. *Autres écrits*, Paris: Seuil.

Lacan, J. (1969). L'acte psychanalytique. Compte rendu du séminaire 1967-1968. En J. Lacan, *Autres écrits*. Paris: Seuil.

Lacan, J. (1971-1972). Le savoir du psychanalyste. Conversations à Sainte- Anne.

Lacan, J. (1972-1973). *Le séminaire. Livre XX. Encore*. Paris: Seuil.

Lacan, J. (1973-1974). *Le séminaire. Livre XXI. Les non-dupes errent ou les noms du père*.

Lacan, J. (1976). Préface à l'édition anglaise du Séminaire XI. En J. Lacan, *Autres écrits*. Paris: Seuil.

Lacan, J. (1978). 9e Congrès de l'École Freudienne de Paris sur « La transmission ». *Lettres de l'École*, 1979, n° 25, vol. II, pp. 219-220.

# María Claudia Domínguez \ Las raíces del acto del analista

— Cartel “El deseo del analista”<sup>12</sup>



*María Claudia Domínguez. Vive en Trieste y trabaja como psicoanalista en Monfalcone, Italia. Es AME de la EPFCL y forma parte de la Escuela desde un año después de su fundación. Es miembro del Foro de Girona de España y de FPL de Italia. Docente del C.C. del Mediterráneo.*

A la interpretación, que se revela un instrumento fundamental en un análisis, como sabemos, Lacan agrega, en el periodo de la conferencia de Baltimore<sup>13</sup>, la inmisión del acto analítico. La interpretación lleva consigo la revelación, en distintas maneras<sup>14</sup>, de un S2. Da un sentido significativo y tenemos el deber de interpretar.

---

<sup>12</sup> Beatríz Almeida, Viviana Gómez, Matilde Pelegrí, (Más-uno), Victoria Torres

<sup>13</sup> J. Lacan, en la conferencia de Baltimore 1966: a propósito de la estructura como mezcla de alteridad, condición sine qua non de todo sujeto. En tal captación del Otro como lugar, uno se pregunta ¿dónde está el sujeto? Hay que encontrar al sujeto como objeto perdido. Más precisamente, este objeto perdido es el soporte del sujeto, y en muchos casos es algo más abyecto de lo que podemos considerar, en algunos casos es algo que todos los psicoanalistas, y muchas personas que han pasado por el psicoanálisis, conocen perfectamente. Por eso muchos psicoanalistas prefieren volver a la psicología.

<sup>14</sup> Crf. Lacan, El atolondradicho, Otros escritos, Paidós, donde Lacan produce un cambio de axiomática en la enseñanza, entre la del deseo que se apoyaba en la palabra dirigida al Otro, en tanto que el deseo se aloja entre los significantes y se desliza en la metonimia de la cadena. Prevalece ahora la axiomática del goce, del cual la palabra se convierte en vehículo. El inconsciente se vuelve un saber cifrado, escrito, que aloja al goce y debe ser cifrado en su lectura.

Más "el acto del analista, no es sin el decir"<sup>15</sup>, un decir que tiene que ver con el goce. "El acto acontece por un decir, a partir del cual el sujeto cambia"<sup>16</sup>. Un decir, entonces, que no tiene que ver con el sentido sino con el real.

Convenimos en que se trata de un acto, el del analista, en el que el analista no piensa. Lacan habla de la palabra del analista como una palabra autista<sup>17</sup>.

El goce vehiculizado en un decir ¿está del lado del analizante o del analista en su acto? Se podría preguntar si, en el acto analítico, no se tiene necesariamente en cuenta el fantasma del analizante. Que ese acto del analista haya implicado un goce del analizante, se lo podría decir tan sólo si éste ha tenido un efecto en el analizante. El sujeto en análisis, ante el acto del analista, no será el mismo después de él.

Estas reflexiones han nacido a la luz de un cartel en el que hemos trabajado sobre el deseo del analista. Un deseo del que no se puede soslayar el goce.

---

<sup>15</sup> J. Lacan, El atolondradicho, Otros escritos, Paidós, pág. 483: La razón de ello es que lo que concierne al discurso analítico es el sujeto, el que, como efecto de significación, es respuesta de lo real.

<sup>16</sup> J. Lacan, El acto psicoanalítico, Reseña del seminario 1967-1968. Otros escritos, Paidós, Bs. As., 2012 pág. 398: El hallazgo de un psicoanalista... la impronta recibida de la pasión del psicoanálisis... no encuentra su lugar y su virtud más que luego de haber salido de los límites... de la técnica. Sería mejor que se inscribieran en la carta magna del acto, ...un gesto que cambia al sujeto, ese mismo con el que el psicoanalista se hace calificar en acto.

<sup>17</sup> J. Lacan, El seminario 15, lección del 19 junio 1968.

Desde el momento de ponerme a pensar sobre lo que iba a escribir para "Hojas Sueltas", la analista hace un acto, que luego he pensado... paradójicamente, que a la analista después la ha hecho pensar<sup>18</sup>. Como se presume en la especificidad de su acto.

Luego de varias sesiones de una analizante histérica, se verifica un momento de protesta encendida contra su padre anciano, quien a su vez es su patrón y no le deja mucho espacio decisonal en el trabajo. El hombre evidentemente no le dejará su puesto a nadie, por motivos que ignoro no conociéndolo.

En el momento de terminar la sesión, nos ponemos de acuerdo para una nueva cita... tal día a tal hora.

Para sus sesiones, la joven suele pedir citas tarde en la noche por motivos de trabajo. Cuando me dice "¿Está bien a las 20.00 tal día?", la analista responde - "¡Desde luego, amo mi trabajo...!"

La joven se ríe, diciendo: "¡Espero que no como mi padre!"

Mientras, escribe en su celular la cita.

---

<sup>18</sup> J. Lacan, El acto psicoanalítico, Reseña del seminario 1967-1968. Otros escritos, Paidós, Bs. As. 2012 pág. 397: El psicoanalista en psicoanálisis no es sujeto, y que por situar su acto en la topología ideal del objeto a, se deduce que es por no pensar que él opera.

La espero la vez siguiente a las 20.00 y no viene...  
Luego, a las 20.20, le mando un WhatsApp preguntándole: “¿Teníamos una cita a las 20.00?”.

- “¡No!, ahora miro” ...

Luego me escribe que no había escrito en la agenda del celular la cita, y que ya durante la semana había mirado varias veces cuándo tenía que venir, pero no encontraba la cita en su agenda.

Cuando la llamé después del - “¡No!”, que fue su primera respuesta, escribió que había olvidado guardar la cita que había escrito.

Pienso que, como analista, ¿tal vez hice un acto equivocado? ¿Fue algo de mi goce, un pasaje al acto? ¿O de mi deseo fantasmático, que me dejó creer en la relación sexual?

Lo superviso con un colega.

Mi pregunta me llevó, en la supervisión, a preguntarme si le haría pagar o no esa sesión a la que el sujeto no acudió. Pensar, no siempre ayuda al analista... como veremos.

El analista supervisor me pregunta: por qué el analizante no tiene que pagar su sesión a la que no vino... seguramente por su fantasma, y la analista no tiene que cobrar por el tiempo en que ha esperado a quien no se presentó a su cita, por lo que será casi seguramente un *acting out*.

El sujeto espera una representación en el Otro, es ahí donde se puede descongelar la palabra. Es el acto el que hace salir del mismo disco rayado de la repetición.

La sorpresa al proponer una nueva sesión es que, casi enseguida, la acepta. Cuando le pregunto: "¿qué ha sucedido que no ha venido...?"

Sabemos que el sujeto muchas veces efectúa la denegación del acto, hace de todo, como por ejemplo tomar nota de una nueva sesión en la agenda del móvil sin guardarla, para luego no encontrarla cuando mira sus apuntes sin su cita, enseguida por su fantasma.

Emerge un llanto desconsolado en la joven, por una pelea furiosa con su padre donde se fueron mezclando las cuestiones del trabajo con el amor del padre hacia la hija.

En el llanto se reveló un disgusto, que la hizo pasar el Rubicón... "¡No quiero esta herencia de violencia que he recibido de mi padre!" "¡Yo misma lo humillé...!"

Es ahí donde pensé que el acto funcionó, un decir dirigió los dichos. Todo lo que uno dice o no dice es el deseo del analista, esta es la lógica que está dada por el decir.

No sólo pagó sus sesiones, sino que comentó: "tengo que trabajar sobre ello, porque al final me cuesta mucho".

Por lo tanto, es importante entender que el decir dirige a los dichos. El acto ha introducido un equívoco, que ha permitido equivocar la repetición...

# Silvana Rosita Leali \ Cartel cuerpo y exilio

— Cartel “Cuerpo y exilio”<sup>19</sup>



*Silvana Rosita Leali. Miembro de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano y del Foro Psicoanalítico Lacaniano (EPFCL Italia -FPL). Vive y trabaja en Sicilia, en los pueblos del Etna, dedicándose a la difusión del psicoanálisis (Cantieri di Cura, Cantieri di Bellezza y Cantieri di Poesia). Colabora con la Universidad de El Cairo Al Sun con la investigadora Dra. Wardhan Mostafa sobre las relaciones entre el psicoanálisis, la ciencia árabe, el cuerpo «bajo los cielos del Islam» y la poesía en los derechos humanos.*

Este cartel está impregnado de la cuestión fundamental del discurso analítico:

- los Exilios y los exiliados,
- la historia y la historia de nuestros sujetos analizantes
- el saber
- el horror del presente, el sueño, la debilidad, el trauma
- el amor, la mística, el cuerpo y los cuerpos deportados *“La historia no es nada más que una fuga, de la cual solo se cuentan los éxodos... Solo participan en la historia los deportados: puesto que el hombre tiene un cuerpo, es por el cuerpo por lo que se lo*

---

<sup>19</sup> María Claudia Domínguez, Beatriz Almeida, Matilde Pelegrí, Rossana Arrivabene, Silvana Rosita Leali (Más-uno)

*tiene*" (Lacan en Joyce el síntoma, Otros escritos, Einaudi, pág. 561, edición 2013/ Paidós, pág.595, edición 2014).

Cada uno de nosotros, como Ulises (y como Lacan nos enseña), es exiliado y huérfano de la propia lengua materna (zona de comodidades y de consuelo) y avanza, juntos y en soledad, sobre una nave un poco frágil y en movimiento

Navegamos en un elenco de libros y conocimiento, no compulsivamente, pero deseando **saber hacer** con el saber analítico.

Un libro no es una suma de conocimientos y lemas lingüísticos, pero es, para un exiliado, *una tierra nueva y un trabajo*

Sumergiéndose, como en un sueño, en un submarino horrorizados del presente

Nos hemos encontrado (o topado):

- Las tierras del saber y el cuerpo deportado
- La Angustia y las pesadillas de la adolescencia
- Las tierras del exilio y la poesía de la debilidad
- Los sueños, los cuerpos torturados, los goces, etc.

Por último, resurgimos en el privilegio de ser débiles y fluctuantes (Lacan).

En el viaje, hemos tenido la oportunidad de acoger a una nueva participante exiliada

proveniente de Argentina, que trajo resonancias, fragmentos de escucha *alegre para el futuro y también para la escucha*.

Sin respuestas, estamos orientadas hacia la satisfacción del fin del análisis, *consentir en perder...*

¿Este cartel no es un inventario, pero es la posibilidad de nuevos recursos?

¿El exilio es un encuentro de demandas sin certeza, un viaje de un cuerpo destruido a

un cuerpo hablante, un cuerpo poético?

Y el cartel, en un *circuito de afectos*

de (V. Safatle "Sobre el poder político de lo inhumano)

¿es un inventario o un nuevo alfabeto?

¿Un instante o un *cuttighio*?<sup>20</sup>

Traducción: Amparo Ortega

---

<sup>20</sup> En lengua siciliana *cuttighio* es el discurso de los vecinos, de satisfacción, conocer los asuntos de los demás, reconocer a alguien, *designar un lugar de discurso*.

# Glaucia Nagem de Souza \ Tradecir la lengua

Invención e Intensión – en la escucha de la “lengua en la integral de los equívocos que su historia dejó persistir en ella”<sup>21</sup>

— Cartel “Dizer, Dire, Decir.”<sup>22</sup>



*Glaucia Nagem de Souza. AME de la EPFCL Brasil, FCL São Paulo.*

El tema de nuestro cartel se inició con el título: *Dizer, Dire, Decir*. Lo que bordea el título y las lenguas involucradas, enlazadas. Hay una lengua escogida para hablar: el francés. La lengua que nuestro autor de base transitaba, transabita. Nuestro cartel comenzó con el Aturdido y aturdecimos como cada uno pasaba por ese texto escogido, volví a leer los textos que circularon. Escribo y transito en la lengua que transabito: el portugués. Pasar de una a otra no es simple. Siguen algunas consideraciones

---

<sup>21</sup> Lacan, J. O Aturdido, in: *Outros Escritos*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2003. P. 492. (português)

<sup>22</sup> Cartel que se reunió desde junio de 2021 a fines de 2022 – Dominique Fingerhann (Más-uno), Andrea Fernández, Bruno Geneste, Christophe Charles, Glaucia Nagem de Souza, Rithée Cevasco

bord(e)adas por las discusiones que para mí son dice-excursiones por tierras, letras y sonidos que hacen eco por días en los oídos después de nuestros encuentros. Algo de invención e intensidad transitan por esas líneas.

...

Dichos y Decir giran y completan el tiempo del aturdecir de un análisis. Uno no es sin el otro, pero el análisis hace con que los dichos se gasten para escupir el decir que en ellos se olvida... Leyendo el Aturdicho y fijándome en la cuestión del decir nos deparamos con un texto topológico. Inicia con la frase-compuesta “Lo que se diga queda olvidado por detrás de lo que se dice en lo que se oye”<sup>23</sup>. Frase que guarda en su grasa muchas vueltas y así sustenta toda la construcción de la lógica modal. Grasa para ser gastada y consumida en las delicias escritas y dichas. En un momento dado: “Ahora un poco de topología”<sup>24</sup>, momento de cuarto de vuelta que corta el texto en el punto en que la costura rehace lo möebiano. Decir extraído del texto, jugo al exprimir la fruta, las vueltas del análisis y el lugar del Discurso Analítico implicado en ello.

...

Varios campos del conocimiento son expropiados para la construcción del psicoanálisis. Lingüística y

---

<sup>23</sup> Idem p. 448. (português)

<sup>24</sup> Idem. p. 470. (português)

matemática son convidadas a ofrecer su mejor zumo para que el analista se sustente. Aun diciendo que no tiene nada que ver con la lingüística o que su lógica no es la de la matemática o la del lógico, el analista se escora en esas ciencias y usufructúa de sus construcciones.

Como él mismo repite incansablemente, es la lalengua que él habita la que lo auxilia en sus construcciones. Ahí entra una cuestión para otras lalenguas, exploro aquí solamente la mía. ¿Cómo *tradecir* (término de lalengua que habito, forjada por Guimarães Rosa – mago de lalengua brasilera-campesina) tantas construcciones importantes y hacerlas audibles sin caer en los galicismos? Los traductores intentan y consiguen algunas preciosidades. Pero aún hay cómo hacer con las palabras inventadas. Algunos ejemplos: ¿el “ser” que Lacan inyecta, sobrepone dentro de tantas palabras que de ser no tenían nada? Forzamos: *Pareser, peloser*. O el Semblante que no consigue la misma sonoridad: *s’y embler, lucirse*. Y algunos que simplemente no funcionan en la lalengua brasileña: *cientichatos* (scients) y *serrar* (sciès). Podríamos forjar un diccionario de los neologismos encontrados en Aturdichos y sus no-traduccionen. Cada vez que las incluimos en nuestros textos precisamos recurrir incesantemente al recurso de las notas de pie de página. ¡Rodamos el pensar con los pies!

Vuelvo a Guimarães Rosa que define bien qué es inventar palabras:

Se nos dice también, es cierto, que todo no pasa de un engaño del arte, lego y oscuro: que quien inventa palabras es siempre un individuo, ellas, como las criaturas, suelen tener un solo padre, y que la comunidad solo contribuye dándoles o negándoles circulación. No importa. En la fecundidad del ardid se afina una sencillez ventajosa, y el buen juicio de la inocencia supera las excelencias del estudio. Por lo tanto, el neologista habrá de ser agreste o inculto, y mejor aún si es analfabeto<sup>25</sup>.

Rosa parece haber leído el Prefacio a la edición del seminario 11<sup>26</sup>. ¿El analfabeto no es aquel que aún está entregado a la pura equivocación de la escucha? ¿Sería eso un buen uso para los analistas al leer a los poetas que insisten en ese estado? Traigo este punto para pensar que algo de la transmisión de las construcciones lacanianas dentro del portugués chocan, tropiezan y a veces se accidentan seriamente con el uso incesante de Lacan de neologismos en la lalengua por él habitada. ¿Cómo hemos tratado eso? Estudiar francés fue esencial para mi enseñanza. No tenemos más la tradición de la enseñanza de francés en nuestras escuelas en *Terra brasilis*.

---

<sup>25</sup> Tutameia, p.92.

<sup>26</sup> Idem. 567.

Muchos de nosotros, ya *alfbestificados*<sup>27</sup>, entramos a cursos de francés con la esperanza de leer y de apropiarse mejor del estudio del psicoanálisis. No llega a ser imposible, pero algo aparece en ese recorrido: ¿sería del campo de lo necesario leer en francés para acompañar lo que Lacan nos dice? En ese punto hago una pausa para un agradecimiento-elogio a los esfuerzos de traducción. ¡Sí, aunque algunas sean pésimas! Lo posible de aprender encuentra lo imposible de decir. Hay un imposible que se presenta en cada vuelta de la enseñanza y que se recuesta en las tentativas de transmisión, ¿por qué no transmisión?

En ese punto una cuestión extraída de los encuentros del cartel: aunque en pose de francés rudimentario en la escritura y en el habla, algo es posible de escuchar y de leer. La apuesta de nuestra Escuela en el plurilingüismo es una apuesta importante y animadora. Mas aún tropezamos en la dificultad que es abrir a tantas lenguas para que sean habladas y escuchadas. Una salida importante que tenemos en Wunsch y en Heteridad son las traducciones: ¿serían modos de tradecir y resonar y así dar lugar a las muchas lenguas de nuestra Escuela? Mas aún, tropezamos en las dificultades específicas de cada lengua, en lo imposible de cada una.

---

<sup>27</sup> Suma de las palabras en portugués “alfabetizado” con “besta”, estúpido, tonto.

...

El Decir, una vuelta más, aquel que insistimos que está del comienzo al fin haciéndole un bricolaje al sujeto. Haciéndolo pasar del bilátero de su neurosis al un-decir unilateral möebiano del fin.<sup>28</sup> Pero llegar a ese unilateral, aturdichamente, es pasar por una serie de cambios que podemos acompañar en la segunda vuelta del texto. De la banda fingida (tomo prestada la lengua de Rithée Cevasco) a la banda de Möebius: un recorrido de análisis del comienzo a su fin.

Pero Lacan no quedó apenas aturdicho, él tiene un buen encuentro con los eslabones que modificarán radicalmente varios puntos de su enseñanza. Vale notar que él tiene ese encuentro en una cena y recibe los eslabones de una mujer, Valérie Marchand, que podemos soñar que tenía trenzas en sus cabellos. En el cartel, aunque el aturdicho haya abierto los servicios, el nudo se presentó en cada encuentro como un paso a ser dado en la secuencia de Aturdicho. Otra topología que no es la de superficie, sin embargo, ciertamente no la excluye. Del aturdecir al decirnudos tenemos lo que de invención recogemos de los análisis que conducimos.

Traducción: Gustavo Balcázar

---

<sup>28</sup> Bousseyroux, M., *Wunsch 8*, en:

<https://www.champlacanian.net/public/docu/4/wunsch8.pdf>

## Beatriz Oliveira \ Un saber que se inventa

— Cartel “Antecedentes del deseo del psicoanalista”<sup>29</sup>



*Beatriz Oliveira. Psicoanalista, miembro del FCL-SP, AME de la EPFCL.*

Me encantó mucho esta invitación del CAOÉ porque me pareció que no es posible pensar en la formación del psicoanalista sin la invención que Lacan nos propone considerar a partir de 1979, en la conclusión de la jornada sobre la transmisión. Esto es, la de reinventar el psicoanálisis, situando el pase como el dispositivo en el que se podría recoger lo que cada uno hizo de su propio análisis.

Nuestro cartel se dedicó a explorar cuáles podrían ser los “Antecedentes del deseo del psicoanalista”, a partir de la experiencia que tuvimos en un cartel del pase. Desde esta perspectiva, realizamos varias lecturas, principalmente de testimonios de AE, que nos fueron dando pistas sobre algo que se alcanza en un análisis: un saber nuevo, inédito, desde el cual se decide una salida.

---

<sup>29</sup> Cathy Barnier, Nicolas Bendrihen, Fernando Martínez (Más-uno), Mikel Plazaola, Matías Buttini, Beatriz Oliveira

En la "Nota a los italianos", Lacan dirá que solo existe analista si le adviene el deseo de saber, un deseo inédito, ya no encubierto por el amor a la verdad. Un deseo de saber que ha pasado por la experiencia de ese horror de delimitar lo Real y nos lanza al duelo por la radical destitución subjetiva ante la imposibilidad de hacer par con el Otro. Uno, uno, uno solo ante su paso de salida de este im-pase de un análisis.

¿En qué medida este deseo inédito, este deseo de saber, se articula con el deseo del psicoanalista? Para que el sujeto soporte que no hay relación sexual y salga de la angustia que la falta en ese lugar del Otro implica, es necesario asumir un saber sin sujeto que sostiene el acto del psicoanalista, un saber en lo Real. En el mismo texto de 1973, Lacan dirá: "Naturalmente, este saber aún ni siquiera ha pasado al horno. Porque hay que inventarlo" (LACAN, p. 315).

Sobre la invención, Diana Rabinovich dirá: "Ese saber que son pedazos de saber, fragmentos de saber, a ese saber solo le queda inventar. ¿Cómo? Inventar bajo la forma del bien-decir para el analizante, del uno a uno que corresponde al analista enfrentar cada vez" (p. 166).

Lacan asocia la invención al conjunto abierto, no-todo, justamente allí donde también sitúa el objeto a, el goce de la mujer barrada, la contingencia. Así, me parece que esta invención de saber solo puede ocurrir cuando un análisis

lleva al sujeto a este punto: un Real del cual se extrae un deseo de saber inédito que, en algunos casos, llevaría al deseo del psicoanalista de obtener la diferencia absoluta.

#### Referencias

Lacan, J. (1973). Nota italiana. En: *Otros Escritos*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2003.

Rabinovich, D. *El deseo del psicoanalista: libertad y determinación en psicoanálisis*. Río de Janeiro: Companhia de Freud, 2000.

# Eliane Pamart \ Inquietudes de pasador

— Cartel “Función: pasador”<sup>30</sup>



*Eliane Pamart. Psicóloga clínica, licenciada por la Universidad de Rennes II; psicoanalista en Tours, miembro de la Escuela de los Foros del Campo Lacaniano-Francia, AME; responsable del Espacio Clínico de Tours, directora de publicación del número 24 de la Revista de los*

*Colegios de Clínica Psicoanalítica del Campo Lacaniano.*

Tras algo más de 15 años de experiencia del pasador en nuestra Escuela, ¿cómo podemos avanzar con este dicho lacaniano “el pasador es el pase” sin convertirlo en un eslogan? ¿Qué otras palabras podemos utilizar para circunscribir la función del pasador? Precisamente, el pasador es el nombre que Lacan encontró para ese punto de inflexión crucial que inaugura el momento del fin y, más allá, teje en el horizonte la perspectiva del pase -es decir, más que una función de la Escuela, que está en el corazón del pase, el pasador es una experiencia. Para llevar a cabo la transposición que le corresponde, el pasador experimentará el desafío de ir más allá de la idea de la designación hecha por su analista -el que es reconocido por sus pares como Analista Miembro de la Escuela

---

<sup>30</sup> Assis Leonardo (FCL-São Paulo), Boissé Alexandra (EPFCL-France), Machado Zilda (FCL-Belo Horizonte), Scemama-Erdös Mireille (EPFCL-France), Pamart Eliane (EPFCL-France: Más-uno)

(AME)- para tomar la medida de la responsabilidad de su función: *¿qué ha pasado en mi cura?*

En el *encore* del desentrañamiento de la transferencia, el pasador no sólo señala la participación de un analista en la escritura de un análisis, sino que convoca a cada persona implicada en el procedimiento del pase a proseguir el ejercicio de descomposición permanente de la siguiente interrogación: *¿qué es un pasador?*

En estos términos, la propuesta de un cartel intercontinental se presta bien como dispositivo de procesamiento de testimonios, es decir, donde los propios pasadores y quienes los designan (los AME) pueden hacer Escuela y desde donde pueden dirigir sus inquietudes a la comunidad a partir de su propia experiencia, a la altura del predicado "internacional". Estas cuestiones son esenciales para soportar la dimensión política del pase de la Escuela.

Colette Soler escribía en junio de 2000: "La práctica por sí sola no puede justificar la presencia del psicoanálisis en la civilización si no se replantea constantemente".

- a) ¿Qué referencias tiene el pasador para cumplir su función fuera de su propia experiencia analizante?

- b) Un pasador no es un sabelotodo, ni mucho menos un frívolo. Si su saber no es del orden del conocimiento, ¿en qué dominio se sitúa?
- c) El pasador no borra la angustia, sino que la demuestra por su dignidad ante el real. La angustia, el afecto que no engaña, sería su brújula.
- d) Pero ¿para qué necesitamos pasadores? ¿Qué lleva a un AME a apostar por la designación de un analizante en un momento dado de su tratamiento?
- e) Ser designado pasador es una consecuencia de un análisis: la designación es el efecto de un acto del analizante en su propio análisis. ¿Cuál es la marca de esta travesía?
- f) Dado el carácter aleatorio del pase, ¿qué puede decirse de los pasadores que no han sido sorteados? ¿Cuáles son los efectos del sorteo?
- g) ¿Cuánto dura el trabajo del pasador, teniendo en cuenta que es un trabajo de Escuela? ¿Cuáles son las repercusiones de su experiencia como pasador en su análisis y su relación con la Escuela?
- h) ¿Cuáles son los efectos del encuentro del pasador con el cartel del pase para su trabajo y para su propio análisis?
- i) ¿Necesita el pasador tener una transferencia con la Escuela, aunque no sea uno de sus miembros? ¿O se trata precisamente de su

dignidad con el psicoanálisis, con el saber inconsciente que lo habita? ¿Cuál sería la diferencia entre los pasadores que ya tienen un vínculo con la Escuela y los llamados “profanos”?

- j) Sobre la designación de los pasadores que se refiere a los AMEs y el nombramiento de los AEs por el dispositivo del pase, ¿de qué manera implican la responsabilidad de toda la Escuela y su futuro?

Traducción: Leonardo Assis

Continuará...

Agradecemos a los autores de estas *Hojas sueltas* Nº 6 por sus contribuciones y sus elaboraciones.

La próxima Media Jornada de los carteles de Escuela intercontinentales y bilingües tendrá lugar el sábado, 11 de octubre a las 15h (Europa) y 10h (Argentina, Brasil), sobre el tema: "Pase ◊ Ética".

Invitamos a los miembros de Escuela a animarse a proponer nuevos carteles intercontinentales y bilingües y les recordamos que pueden enviarnos sus propuestas a la siguiente dirección de correo electrónico: [caoe@champlacanien.net](mailto:caoe@champlacanien.net).

El Colegio de Animación y Orientación de la Escuela (CAOE) tiene como misión animar el debate de la Escuela a nivel internacional. Este Colegio se encarga de coordinar las actividades y/o los temas de los Seminarios de la Escuela, de iniciarlos donde aún no existen, de programar Jornadas, en definitiva, de hacer realidad el trabajo de la Escuela a nivel internacional.

La página web del CAOÉ está traducida a nuestras 5 lenguas de la IF:

- FR  
<https://www.champlacanian.net/public/1/ep CAOÉ.php?language=1>
- EN  
<https://www.champlacanian.net/public/1/ep CAOÉ.php?language=2>
- ES  
<https://www.champlacanian.net/public/1/ep CAOÉ.php?language=3>
- BR  
<https://www.champlacanian.net/public/1/ep CAOÉ.php?language=4>
- IT  
<https://www.champlacanian.net/public/1/ep CAOÉ.php?language=5>

La página web de la IF se encuentra en esta dirección:

<https://www.champlacanian.net>

Edición a cargo de Dyhalma Ávila y Adriana Grosman, con la colaboración de Karim Barkati.